Debo de ser un tío bastante tonto y bastante estúp

Publicado por: AlienXenobionte
Publicado el : 22-1-2014 15:08:47

Debo de ser un tío bastante tonto y bastante estúpido.

Debo de ser un tío bastante gilipollas. Mirad, el otro día, el sábado o el domingo pasados fui a sacar dinero del cajero automático del banco, entonces salí de mi casa con mi hermano el Jose, que me acompañaba, y a la altura de Orden de Malta con San Luis vi a dos tíos horriblemente feos, tan feos eran que mi cerebro se negó a mirarlos a la cara, yo seguí mi camino delante de ellos y llegué al cajero automático de la Resolana con mi hermano y saqué dinero, y nada más sacar el dinero vi que los dos tipos aquellos también estaban allí, a mis espaldas, y se reían. Y creo que se reían de mi. Eran feos, muy feos, me fijé en uno más que en otro pero eran tan feos que mi cerebro hizo que sólo los mirara un microsegundo, eran tan feos como Federico Jiménez Losantos, los mofletes hinchados, la nariz aguileña, como antiguos judíos, pero mucho más feos que Jiménez Losantos, contrahechos, deformes, y se reían mucho, pero no puedo ponerles cara porque su misma fealdad me daba tanto terror que me negué a mirarlos. Sólo se que yo les hacía un montón de gracia, que ellos sabían algo de mi que les hacía morirse de risa y su misma risa me provocaba a mi un miedo sobrehumano. Eran feos y se reían, y se reían creo de lo imbécil que soy y su risa en esas caras tan horribles me producía auténtico pavor. Un miedo insoportable nada más que de ver sus caras sonrientes, de lo feos que eran. García Lorca escribió su “Gacela de la Terrible Presencia”, pero la Gacela de la Terrible presencia es bellísima, yo en cambio escribiría el “Payaso de la Terrible Presencia”. A mi me da mucho miedo la belleza, pero la fealdad me provoca auténtico pavor. Y ya os digo, debo de ser un tío medio subnormal o subnormal del todo porque aquellos dos abortos se reían de mi, o muevo el culo al andar o saben que me han follado y encima no me he quejado o saben que soy un cobarde o un desgraciado y les provocaba auténtica hilaridad. O saben que me pinchan el culo cada catorce días o saben algo de mi que les produce risa. O lo mismo es que saben que soy aún más fracasado que ellos. En fín. Cuando terminé de sacar dinero del cajero seguí hacia delante, entré en una tienda y desaparecieron, pero durante un milisegundo estuve en el puto infierno viendo como los demonios se reían de mi. Eran terroríficos.
.....
Francisco Antonio Ruiz Caballero. Y sin exagerar, os lo juro por Snoopy. Eran terroríficos. Terroríficos, la misma imagen de los vicios, o que sabían algo de mi que les producía una infinita hilaridad. La misma imagen de la fealdad.